

Homilía de II Domingo de Adviento

Año litúrgico 2016 - 2017 - (Ciclo A)

“¿Y si Dios no fuera fiel?”

Introducción

En la actualidad, los que se sienten alejados de Dios, lo son más por una inercia e indiferencia, que por un cuestionamiento profundo, o una experiencia terriblemente negativa. Simplemente, con la ausencia de la pregunta por el sentido de la vida, se ha marchado el sentir social y religioso, y con él, el compromiso por lo humano. Hoy Dios es un desconocido para muchos jóvenes. Su agnosticismo o su ateísmo sólo son una ausencia de interés, y un silencio de espiritualidad. Por eso, ha de ser sagaz nuestro hablar de Dios, y nuestro contemplar el mundo. No vale sólo con criticarlo. Si los jóvenes hablan hoy de Dios no lo hacen con el coraje de la fe, lo hacen de oídas, siempre en sentido negativo; hablar de Dios no será por una experiencia del camino, sus juicios serán desde la apariencia. Para ello, debemos de apelar, hoy más que nunca, a la experiencia de Dios, para provocarla. Allí se mostrará que Dios siempre es fiel a su promesa. No depende de nuestras infidelidades.



Fray Alexis González de León O.P.
Convento de San Pablo y San Gregorio (Valladolid)

Lecturas

Primera lectura

Lectura del libro de Isaías 11, 1-10

En aquel día, brotará un renuevo del tronco de Jesé, y de su raíz florecerá un vástago. Sobre él se posará el espíritu del Señor: espíritu de sabiduría y entendimiento, espíritu de consejo y fortaleza, espíritu de ciencia y temor del Señor. Lo inspirará el temor del Señor. No juzgará por apariencias ni sentenciará de oídas; juzgará a los pobres con justicia, sentenciará con rectitud a los sencillos de la tierra; pero golpeará al violento con la vara de su boca, y con el soplo de sus labios hará morir al malvado. La justicia será ceñidor de su cintura, y la lealtad, cinturón de sus caderas. Habitará el lobo con el cordero, el leopardo se tumbará con el cabrito, el ternero y el león pacerán juntos: un muchacho será su pastor. La vaca pastará con el oso, sus crías se tumbarán juntas; el león como el buey, comerá paja. El niño de pecho retoza junto al escondrijo de la serpiente, y el recién destetado extiende la mano hacia la madriguera del áspid. Nadie causará daño ni estrago por todo mi monte santo: porque está lleno el país del conocimiento del Señor, como las aguas colman el mar. Aquel día, la raíz de Jesé será elevada como enseña de los pueblos: se volverán hacia ella las naciones y será gloriosa su morada.

Salmo

Salmo 71,1-2.7-8.12-13.17 R/. Que en sus días florezca la justicia, y la paz abunde eternamente

Dios mío, confía tu juicio al rey, tu justicia al hijo de reyes, para que rija a tu pueblo con justicia, a tus humildes con rectitud. R/. En sus días florezca la justicia y la paz hasta que falte la luna; domine de mar a mar, del Gran Río al confín de la tierra. R/. Él librará al pobre que clamaba, al afligido que no tenía protector; él se apiadará del pobre y del indigente, y salvará la vida de los pobres. R/. Que su nombre sea eterno y su fama dure como el sol: él sea la bendición de todos los pueblos, y lo proclamen dichoso todas las razas de la tierra. R/.

Segunda lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 15, 4-9

Hermanos: Todo lo que se escribió en el pasado, se escribió para enseñanza nuestra, a fin de que a través de nuestra paciencia y del consuelo que dan las Escrituras mantengamos la esperanza. Que el Dios de la paciencia y del consuelo os conceda tener entre vosotros los mismos sentimientos, según Cristo Jesús, de este modo, unánimes, a una voz, glorificaréis al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo. Por eso, acogeos mutuamente, como Cristo os acogió para gloria de Dios. Es decir, Cristo se hizo servidor de la circuncisión en atención a la fidelidad de Dios, para llevar a cumplimiento las promesas hechas a los patriarcas y, en cuanto a los gentiles, para que glorifiquen a Dios por su misericordia; como está escrito: «Por esto te alabaré entre los gentiles y cantaré para tu nombre».

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Mateo 3, 1-12

Por aquellos días, Juan Bautista se presentó en el desierto de Judea, predicando: «Convertíos, porque está cerca el reino de los cielos». Este es el que anunció el Profeta Isaías diciendo: «Voz del que grita en el desierto: “Preparad el camino del Señor, allanad sus senderos”». Juan llevaba un vestido de piel de camello, con una correa de cuero a la cintura, y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre. Y acudía a él toda la gente de Jerusalén, de Judea y de la comarca del Jordán; confesaban sus pecados y él los bautizaba en el Jordán. Al ver que muchos fariseos y saduceos venían a que los bautizara, les dijo: «¡Raza de víboras!,

¿quién os ha enseñado a escapar del castigo inminente? Dad el fruto que pide la conversión. Y no os hagáis ilusiones, pensando: “Tenemos por padre a Abrahán”, pues os digo que Dios es capaz de sacar hijos de Abrahán de estas piedras. Ya toca el hacha la raíz de los árboles, y todo árbol que no dé buen fruto será talado y echado al fuego. Yo os bautizo con agua para que os convirtáis; pero el que viene detrás de mí es más fuerte que yo y no merezco ni llevarle las sandalias. Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego. Él tiene el bieldo en la mano: aventará su parva, reunirá su trigo en el granero y quemará la paja en una hoguera que no se apaga».

Pautas para la homilía

Equidad para el pobre

Brotará un renuevo del tronco de Jesé. Con Isaías contemplamos la esperanza de que nacerá algo distinto y nuevo, que no sea destrucción y guerras. Nuestro Dios no va a crear bajo la destrucción, al contrario, construirá un equilibrio diferente de las cosas, donde la armonía sea la nota dominante.

Por eso, no será un Dios lejano sino encarnado, conocedor directo de la situación del pobre, pues defenderá con justicia al desamparado y con equidad dará sentencia al pobre. Lo hará a través de su siervo al que ceñirán la justicia y la fidelidad por medio del Espíritu. Será un tiempo en el que se habitará con armonía (el lobo con el cordero). La esperanza del pueblo de Israel parece añorar un estado de gracia paradisíaco. Donde todo se ganó y donde todo se perdió.

Cristo es servidor de judíos y paganos

A veces, casi sin darnos cuenta, partimos del convencimiento interior de que Dios no puede estar con nuestro enemigo, con el que nos despierta animadversión u odio. Creemos que la maldad que vemos en el otro no la puede sustentar o acompañar Dios. Pero Dios no participa de nuestros odios y guerras. San Pablo nos muestra dos magnitudes irreconciliables: judíos y paganos, de mentalidades opuestas. Y presenta a Cristo como servidor de ambos pueblos. Esa guerra no es de Dios, ni de Cristo, de ella debemos salir para comprender qué tipo de servicio no ha hecho Cristo con su redención.

De las antiguas Escrituras podemos mantener la esperanza, para aprender la paciencia y el consuelo. La paciencia porque Dios mantiene su promesa y no es la desesperación el lenguaje de Dios ni la forma de la espera de un cristiano. Nos ofrece el consuelo porque no cabe desesperación en la actitud cristiana.

Del servicio de Cristo se desprende el vivir unánimes y a una sola voz alabar a Dios y Padre de Nuestro Señor Jesucristo. La acogida mutua es el lenguaje nuevo que aleja toda animadversión.

¿Quién os ha enseñado a escapar de la ira inminente?

Juan el Bautista, nos anuncia la llegada del Reino de Dios, de quien viene a bautizar con Espíritu y fuego. Es curiosa la actitud de algunos saduceos allí presente, que no estaban allí para bautizarse por convencimiento sino por pura prevención, no fuera cierto lo que predicara el bautista. Por eso, se le exige los frutos de la conversión. La fe no es un vestido que me ponga, no es para oportunistas, ha de haber una experiencia real de la necesidad de Dios. Una vuelta atrás de los pasos vividos para ver qué nuevo rumbo tomar, y la razón por la cual tomo dicho rumbo: Cristo.

Juan predica en el desierto, lejos del ruido, pero también lejos de los lugares establecidos aparentemente religiosos. Lejos de los que entienden que Dios no puede ser de otra manera que la imagen propia y personal que yo tenga. Lejos de lo oficial. Va al desierto donde todo ha de ser nuevo para el camino. La imagen de Dios en Cristo ha de ser algo limpio, no puede confundirse con lo de siempre.



Fray Alexis González de León O.P.
Convento de San Pablo y San Gregorio (Valladolid)

Evangelio para niños

II Domingo de Adviento - 4 de diciembre de 2016

Predicación de Juan el Bautista

Mateo 3, 1-12

Evangelio

Por aquel tiempo, Juan Bautista se presentó en el desierto de Judea predicando: - Convértíos, porque está cerca el Reino de los cielos. Este es el que anunció el profeta Isaías diciendo: Una voz grita en el desierto: Preparad el camino del Señor, allanad sus senderos. Juan llevaba un vestido de piel de camello, con una correa de cuero a la cintura, y se alimentaba de saltamontes y mei silvestre. Y acudía a él toda la gente de Jerusalén, de Judea y del valle del Jordán; confesaban sus pecados y él los bautizaba en el Jordán. Al ver que muchos fariseos y saduceos venían a que los bautizara, les dijo: - Raza de víboras, ¿quién os ha enseñado a escapar de la ira inminente? Dad el fruto que pide la conversión. Y no os hagáis ilusiones pensando: "Abraham es nuestro padre", pues os digo que Dios es capaz de sacar hijos de Abraham de estas piedras. Ya toca el hacha la base de los árboles, y el árbol que no da buen fruto será talado y echado al fuego. Yo os bautizo con agua para que os convirtáis; pero el que viene detrás de mí puede más que yo, y no merezco ni llevarle las sandalias. El os bautizará con Espíritu Santo y fuego. El tiene el bieldo en la mano: aventará su parva, reunirá su trigo en el granero y quemará la paja en una hoguera que no se apaga.

Explicación

Cuando Jesús iba a comenzar a predicar, Juan bautista, que era primo suyo, predicaba: "preparad el camino del Señor". Es como si con una gran excavadora quitáramos todos los obstáculos para que Jesús venga hasta nosotros.